



FOTO: El Espectador

LA INOCENCIA DE ÁLVARO URIBE: UN DEBATE QUE DIVIDE A COLOMBIA

El expresidente de Colombia, Álvaro Uribe Vélez, ha sido una figura central en la política del país durante décadas. Su legado, marcado por una postura firme contra la guerrilla y políticas de seguridad que transformaron el panorama colombiano, sigue siendo objeto de intensas discusiones. Sin embargo, en los últimos años, su nombre ha estado envuelto en controversias legales que han polarizado aún más a la sociedad. En este artículo, exploraremos el concepto de la “inocencia” de Uribe en el contexto de los procesos judiciales en su contra, los argumentos de sus defensores y críticos, y el impacto de estas disputas en la política colombiana.

Álvaro Uribe, quien gobernó Colombia entre 2002 y 2010, ha enfrentado múltiples investigaciones y procesos legales, siendo el caso más prominente el relacionado con presunta manipulación de testigos y vínculos con grupos paramilitares. **Este caso, conocido como el proceso por “falsos testigos”, inició en 2012 cuando**

Uribe denunció al congresista Iván Cepeda por supuestamente recolectar testimonios falsos en su contra. Sin embargo, la Corte Suprema de Justicia dio un giro al caso en 2018, investigando al expresidente por presunta manipulación de testigos para desacreditar a Cepeda. Esto llevó a que, en agosto de 2020, se ordenara su detención domiciliaria, una decisión sin precedentes para un expresidente colombiano.

*En 2021, la Fiscalía General de la Nación, bajo el liderazgo de Francisco Barbosa, determinó que no había pruebas suficientes para continuar el proceso y solicitó la preclusión del caso. **Esta decisión fue ratificada en varias instancias, y en 2023, un juez declaró formalmente la preclusión, cerrando el caso por manipulación de testigos. Para los seguidores de Uribe, esto fue una confirmación de su inocencia; para sus detractores, una muestra de impunidad y fallas en el sistema judicial.***



FOTO: Flickr

Los defensores de Uribe sostienen que los procesos en su contra han sido motivados políticamente, **orquestrados por sectores de izquierda que buscan deslegitimar su legado. Argumentan que:**

Falta de Pruebas Concluyentes: Según la defensa de Uribe y la Fiscalía, las acusaciones no se sustentan en evidencia sólida. Los testimonios en su contra, provenientes de ex paramilitares o figuras controvertidas, han sido cuestionados por su credibilidad y posibles motivaciones personales.

Uribe y sus seguidores afirman que el sistema judicial, especialmente durante el período en que la Corte Suprema tenía un rol predominante en el caso, actuó con sesgo ideológico.

Alegan que las investigaciones son una venganza por su lucha contra las guerrillas y su oposición al proceso de paz con las FARC.

Para muchos colombianos, Uribe es un héroe que rescató al país del borde del colapso duran-

te los años más oscuros del conflicto armado. Su política de “Seguridad Democrática” redujo significativamente los índices de violencia, lo que lleva a sus seguidores a considerar que las acusaciones son un ataque a su legado.

La preclusión del caso en 2023 fue celebrada por el uribismo como una victoria, con el expresidente declarando en redes sociales que la decisión **“restablecía la verdad”** y reafirmaba su compromiso con Colombia.

Por otro lado, los detractores de Uribe argumentan que la preclusión no equivale a una declaración de inocencia, sino a una falta de voluntad política para llevar el caso a fondo. Entre sus puntos principales están:

Interferencias en la Justicia: Los críticos señalan que la influencia de Uribe en sectores del gobierno y la Fiscalía pudo haber afectado la imparcialidad del proceso. La cercanía entre el expresidente y figuras clave en el sistema judicial ha generado dudas sobre la transparencia.

Gravedad de las Acusaciones: Las denuncias no solo incluyen manipulación de testigos, sino también presuntos vínculos con el paramilitarismo durante su carrera política. Organizaciones de derechos humanos han insistido en que estos señalamientos merecen una investigación exhaustiva, especialmente dado el historial de violencia paramilitar en Colombia.

Impacto en las Víctimas: Para las víctimas del conflicto armado, la percepción de que Uribe ha evadido la justicia refuerza la desconfianza en las instituciones. Casos como los “falsos positivos” (ejecuciones extrajudiciales durante su gobierno) alimentan la narrativa de que su administración priorizó resultados militares sobre los derechos humanos.

Implicaciones Políticas y Sociales

El debate sobre la inocencia de Uribe trasciende lo judicial y refleja la profunda polarización de Colombia. **Por un lado, el uribismo sigue siendo una fuerza política poderosa, con el Centro Democrático como uno de los partidos más influyentes. La narrativa de la inocencia refuerza su base de apoyo, que ve en Uribe un símbolo**

de orden y resistencia frente a la izquierda.

Por otro lado, la percepción de impunidad ha fortalecido a los movimientos progresistas, que abogan por una justicia más independiente y por enfrentar los crímenes del pasado. **El caso de Uribe ha sido un punto de inflexión para el sistema judicial colombiano, poniendo a prueba su capacidad para manejar casos de alto perfil sin ceder a presiones políticas.**

La “inocencia” de Álvaro Uribe, en el sentido legal, ha sido respaldada por la preclusión de su caso más sonado, pero el término sigue siendo objeto de controversia. **Para sus seguidores, es una reivindicación de su legado; para sus críticos, una muestra de las fallas estructurales de la justicia colombiana. Más allá de los tribunales, el caso Uribe evidencia las heridas abiertas de un país que aún lucha por reconciliarse con su pasado y construir un futuro donde la justicia sea percibida como equitativa. En un contexto donde las narrativas políticas dominan el discurso, la verdad sobre la inocencia o culpabilidad de Uribe seguirá siendo, para muchos, una cuestión de perspectiva.**



**ANTONIO
PINZÓN**